



**5. Crítica
bibliográfica**

JIMÉNEZ LÓPEZ, F., *Materializar un manuscrito iluminado en la Italia del Trecento. El 'Comentario a las Tragedias de Séneca' de Nicholas Trevet (Salamanca, Biblioteca General Histórica, Ms. 2703)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca (col. Historia de la Universidad, n° 111), 2021, 196 pp.

En su trayectoria académica, Jorge Jiménez López suma más de una decena de trabajos desarrollados en torno a la biblioteca del Colegio Mayor de San Bartolomé de la capital salmantina. En ellos se observa de qué manera el fundador de este espacio universitario —el arzobispo Diego de Anaya y Maldonado—, así como su colección y personalidad literarias han interesado a este profesor de la Universidad de Zaragoza, tomándolos como punto de partida para desentrañar algunos aspectos de la *sugerente red de ámbitos y protagonistas* que se sucede entre la Italia prehumanista y la *primera* Escuela de Salamanca.

Fruto de las investigaciones derivadas de la tesis doctoral del autor, en el año 2020 ve la luz editorial el segundo libro firmado por el milagrés, titulado *Libros y primer Humanismo en Salamanca. Inventarios y ámbitos del patrimonio librario del Colegio Mayor de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca entre 1433 y 1440*. Un trabajo, este, completado o continuado en mayo del pasado año por el volumen que se trata en estas páginas. Porque, si bien la integridad de los dos textos admite su lectura como obras autónomas, ambos tomos pudieran también concebirse como redacciones complementarias; siendo este segundo la oportuna monografía que permite al profesor Jiménez López profundizar en los contextos de creación y redacción del *Comentario a las Tragedias de Séneca* de Nicholas Trevet (Ms. 2703), un manuscrito que ya había sido singularizado por el autor como uno de los más relevantes códices dentro de la biblioteca del colegio salmantino.

El volumen está concebido en torno a cinco capítulos que revelan al lector, de forma *quasi* cronológica, las dinámicas establecidas en torno a este manuscrito en su contexto original, en las varias fases de su producción, en su triple identidad literaria, icónica y editorial y en su recepción ibérica dentro del contexto universitario. Con una metodología cercana al giro cultural de la Historia del Arte, el autor prospera en su empeño por aunar las diferentes lecturas del manuscrito objeto de estudio en lo que respecta a su gestación más material, a las particularidades de su contenido o a la cultura visual y libraria de las personalidades que perfilan su devenir histórico.

No creemos que nos corresponda buscar palabras nuevas para describir un trabajo que ya ha sido catalogado de magnífico por las dos madrinas del volumen, las profesoras Francesca Manzari y M^a Lucía Lahoz, autoras, respectivamente, de las páginas introductorias y finales del libro. Por un lado, la pluma de la especialista en miniatura medieval de la Universitat de Roma La Sapienza no hace sino elogiar lo significativo de un volumen que *constituye un estudio ejemplar de un manuscrito iluminado hasta ahora desconocido (...). Una referencia imprescindible para los estudios sobre la ilustración de Séneca y Trevet, sobre las bibliotecas del área ibérica a finales de la Edad Media*.

Por su parte, la especialista de la Universidad de Salamanca, M^a Lucía Lahoz, directora del proyecto de tesis del autor, la encargada de destacar la fe-

cunda interdisciplinariedad esgrimida en el volumen para los ámbitos de estudio, los escenarios y los protagonistas que el profesor Jiménez López trata en esta obra. En su acercamiento al aparato miniado del manuscrito, a sus contextos de difusión y a sus diálogos intermediales, la profesora pone de relieve cómo *el investigador ha sabido solventar todos los problemas que tal realización traía consigo. No se ha contentado con seguir las teorías al uso, sino que fruto de su madurez las cuestiona y las desmonta, para ofrecer la suya propia con una argumentación bien desarrollada, que sitúa el trabajo entre la producción más puntera y avanzada que se está llevando a cabo en la historiografía medieval.*

Finalmente, en lo que respecta a su labor editorial, *Materializar un manuscrito iluminado en la Italia del Trecento* forma parte de la colección “Historia de la Universidad”, dirigida por Luis E. Rodríguez-San Pedro Bezares y se distingue con una presentación de líneas claras que agiliza la lectura y que resalta las virtudes de un cuidado aparato gráfico que, a lo largo de sus casi doscientas páginas, pertinentemente intercala ilustraciones y texto. Esta última circunstancia permite, junto con lo llano de una redacción que no precisa de vanidades para ser erudita, aseverar el interés y la belleza del Manuscrito 2703 de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, que el profesor Jiménez López nos descubre y pone en valor en esta monografía.

LARA ARRIBAS RAMOS
Universidad de Salamanca

GARCÍA-SAUCO BELÉNDEZ, L. G. (coord.), *San Juan Bautista de Albacete, V Centenario*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2018, 155 pp.

En los últimos siglos, y también en las últimas décadas, han primado los estudios sobre las grandes catedrales y las ciudades españolas de referencia, excluyendo habitualmente el resto. Sin embargo, no quiere decir que su estilo esté por debajo ni mucho menos. El panorama crítico e investigador está empezando a cambiar y comienzan a interesar aquellos monumentos históricos que habían pasado casi desapercibidos, pero que almacenan, sin lugar a duda, una historia y una calidad de alto nivel: uno de ellos es la catedral de san Juan Bautista de Albacete. Con motivo de su quinto centenario, Luis Guillermo García-Sauco Beléndez, investigador especialista sobre el patrimonio artístico-cultural de la provincia de Albacete y miembro de Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” de la Diputación Provincial de Albacete, ha coordinado un libro interesantísimo sobre ella, que aborda diversos temas. Inaugura la obra el coordinador, García-Sauco Beléndez, con “San Juan Bautista de Albacete, 500 años” (pp. 13-28), en donde estudia la historia de la antigua iglesia —hoy catedral— cuyas obras parece que empezaron en 1515. Realiza un análisis artístico, histórico y morfológico basado en documentación archivística. Sostiene García-Sauco que la

catedral simboliza el paso del tiempo, ya que compendia varios estilos arquitectónicos —renacentista, barroco, neorrománico y neogótico—, como consecuencia de diversas fases de construcción. A mediados del siglo XVIII, todavía no se había finalizado y en el siglo XX se reconstruyeron varios tramos, especialmente el tercero, junto la fachada y la torre. El estilo es, pues, único en España y también representa las iglesias de salón —*Hallenkirche*—, que se encuentran también en el Levante español, Andalucía y País Vasco. Entre los arquitectos más destacables, cabe nombrar a Diego de Siloé y Jerónimo Quijano, que participaron en la construcción del templo.

Cristina Gutiérrez-Cortines Corral, excatedrática de Historia del Arte en la Universidad de Murcia y vicedirectora de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, examina en “El Renacimiento en Albacete: un proceso de creación arquitectónica e imágenes urbanas” (pp. 29-42) la arquitectura albaceteña, situándola en su contexto histórico-artístico y en el Renacimiento, momento en que la ciudad empezó a crecer gracias a actividades comerciales —principalmente, la ganadería y la agricultura— y el esplendor del marquesado de Villena. Además, los marqueses, especialmente Juan Pacheco y su hijo, Diego López Pacheco, han tenido un papel de mecenazgo que ha estimulado diversas construcciones arquitectónicas y artísticas, entre ellas, la catedral de Albacete. Rastrea las huellas artísticas en el Renacimiento en diversos pueblos como Mahora, Jorquera, La Gineta, Almansa y Yeste. Concluye Gutiérrez-Cortines que el Renacimiento albaceteño se afianzó entre 1530 y 1550 por la diócesis de Cartagena, a la que ha pertenecido la ciudad de Albacete hasta hace muy poco. Hemos de destacar, pues, arquitectos como Jerónimo Quijano y Andrés de Vandelvira, cruciales en el desarrollo artístico, no solo de la ciudad, sino también de la provincia. En su segundo capítulo, “Una visión integral de la arquitectura renacentista: ornamentación y clasicismo”, Gutiérrez-Cortines se centra en la biografía de Jerónimo Quijano, arquitecto renacentista, cuya relevancia es destacable en el primer Renacimiento de Albacete y que ha recibido poca atención por la crítica. Sus obras más preeminentes han sido la capilla de Gil Rodríguez Junterón de la catedral de Murcia, de la que cabe destacar la cúpula real y la planta, y la cabecera de Santa María del Salvador de Chinchilla de Monte-Aragón (Albacete).

En “Las pinturas del retablo de la Virgen de los Llanos, el maestro de Albacete y los Hernandos” (pp. 59-76) Pedro Miguel Ibáñez Martínez, profesor de Historia del Arte la Universidad de Castilla-La Mancha, investiga el retablo de la Virgen de las Llanos de la catedral de San Juan Bautista de Albacete y analiza adecuada y pormenorizadamente la morfología y el contexto artístico las seis tablas de pincel originales —*Anunciación, Adoración de las pastores, Oración en el huerto, Resurrección, Isaías, y Salomón*—, junto con los pequeños paneles de la predela con un enfoque sugestivo y original. Este aspecto es uno de los pocos de la Historia del Arte de Albacete que han sido examinados. Sin embargo, existen todavía muchas dudas y temas por los que seguir investigando, por ejemplo, aspectos biográficos sobre los Hernando, que introdujeron el arte renacentista en Albacete. Según Ibáñez Martínez, las pinturas del retablo de la catedral de Albacete son destacables y de alto nivel estético. De igual manera, Ramón Ca-

rrilero Martínez, archivero de la Diócesis de Albacete y miembro del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, aborda una clasificación sobre los fondos archivísticos de San Juan Baustista en “Archivo Histórico de la parroquia de San Juan Bautista de Albacete (catedral)” (pp. 77-89), puesto que alberga los libros sacramentales (bautismos, matrimonios y defunciones), libros de fábrica —también llamados libros de cuentas—, que son, en realidad, los inventarios sobre los bienes parroquiales, libros de cofradías y libros de fundaciones. Rastrea información sobre albaceteños ilustres como Francisco Jareño Alarcón, Mariano de Roca de Togores y Carrasco y Alonso Carbonell Cortes. De igual modo, la clasificación sobre el archivo resulta utilísima para la comunidad científica especializada en la provincia de Albacete y, de igual modo, en Historia del Arte. Los albaceteños debemos sentirnos afortunados de que el fondo, a pesar del paso inexorable del tiempo y de las pérdidas durante la Guerra Civil (1936-1939), se ha conservado casi intacto.

Asimismo, Casimiro Escribá García, presbítero y pintor, le dedica un capítulo sugestivo a las pinturas murales de la catedral de Albacete e incrusta un facsímil de 1962. Por otra parte, Pilar Belmonte Useros explica la creación de la vidriera de piedra del rosetón de Albacete, diseñada por ella misma, que fue incorporada en 2015, fecha en que se conmemora el quinto centenario del templo. Expone la simbología que le dio a los diferentes colores y tonos del rosetón, junto con las técnicas artísticas que aplicó. Finalmente, encontramos planos, dibujos, proyectos y fotografías antiguas, pero también actuales, de la catedral en los dos últimos capítulos, en los que han participado diferentes autores. En síntesis, este atractivo estudio de la catedral de Albacete viene a paliar el vacío en la literatura científica, que debería continuarse, por tanto, en diferentes estudios. Se tratan temas heterogéneos, como la historia del templo, sus fondos archivísticos y los pintores y escultores que han participado en su creación. *San Juan Bautista de Albacete, V Centenario* constituye una obra esencial y fundamental no solo para aquellos investigadores interesados en el patrimonio histórico-artístico de Albacete, sino también para el público no especializado al que le atraen estos temas, puesto que la obra se dirige también a ellos, con un enfoque divulgativo y una conjugación de terminología artística con un léxico sencillo y cómodo.

IVAN GÓMEZ CABALLERO
Universidad de Castilla-La Mancha

ALAGÓN LASTE, J. M^a, *Los pueblos de colonización en la cuenca del Ebro. Planificación territorial y urbanística*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca, 2021, 492 pp.

El profesor de la Universidad de Zaragoza, Dr. José María Alagón Laste, acaba de publicar un nuevo libro sobre la arquitectura de colonización en Aragón. Con esta publicación se aporta una mayor visibilidad a una etapa del urbanismo y la arquitectura española más que interesante y que lamentable-

mente no ha sido abordada ni divulgada como se merece. Impulsada desde el Instituto Nacional de Colonización, nos encontramos ante una iniciativa que obtuvo como resultado un patrimonio fundamental para conocer y comprender nuestra historia.

El libro, *Los pueblos de colonización en la cuenca del Ebro. Planificación territorial y urbanística*, tiene su origen en la exhaustiva y extensa tesis doctoral que se presentó en 2017 en la Universidad de Zaragoza y con la que el profesor Alagón obtuvo la máxima calificación. Esta publicación, con casi quinientas páginas ampliamente ilustradas, se presenta en una edición muy cuidada a cargo de la Diputación Provincial de Huesca. El autor, natural de uno de estos pueblos, aborda la política de colonización que se emprende en España al finalizar la Guerra Civil, a través de tres amplios capítulos. En el primero, dedicado a “El Instituto Nacional de Colonización. Política, funcionamiento y actividad”, se centra en un estudio sobre el organismo, en el que se estudia minuciosamente esta institución, dependiente del Ministerio de Agricultura. Creada tras la contienda bélica, se le encomendó la reforma social y económica de la tierra. Se hace un análisis muy completo de la normativa emitida desde esta institución entre 1939 y 1971, de las diferentes sedes y delegaciones regionales, y de las acciones que se emprenden. Se analizan definiciones de los términos colonización y colono, apartado que resulta esencial desde la percepción del siglo XXI. Capítulo bien ilustrado, en el que se recoge un amable dibujo del arquitecto José Borobio, ratificando la desaparición del organismo, y fotografías que dan cuenta de la importancia de esta política para la nación, con inauguraciones de autoridades nacionales e internacionales como Eva Perón entregando los títulos de propiedad a los colonos, fruto de la ayuda que el gobierno argentino prestó al régimen franquista a través de la alianza Franco-Perón. Como manifiesta el autor, la política agraria que acometía este organismo buscaba mediante los pueblos de colonización *la fijación de la población campesina a través de los asentamientos familiares*.

En el segundo capítulo “Planificación territorial”, se plantea la organización de los nuevos pueblos. Era evidente que existía un problema de vivienda en el mundo rural y era necesario acercar las viviendas de los campesinos a las tierras que iban a trabajar. Se explican los criterios para la ordenación del territorio, donde se analiza y expone el “Módulo carro”, según el cual el pueblo debía estar situado en el centro de influencia de las parcelas que debían cultivar los campesinos, de manera que no distase más de 2,5 / 3 km, y se pudieran desplazar a la parcela con tracción animal. El autor sitúa el origen de este criterio en los proyectos de colonización de la Segunda República, e igualmente fue una medida aplicada también en Italia. Asimismo, se enumeran las propuestas para los diferentes tipos de viviendas: viviendas aisladas, viviendas agrupadas formando pueblos, asentamientos polinucleares o disposición semiagrupada. En este capítulo también el autor nos conduce por las diferentes zonas de actuación: la zona del Canal de Aragón y Cataluña, las zonas del Plan de Riegos del Alto Aragón, las Bardenas, Valmuel y la zona derecha del Delta del Ebro, en donde se da buena cuenta de la normativa establecida al objeto, el proyecto de colonización y su autor, así como la procedencia de los colonos.

El capítulo tercero se dedica a los “Planeamientos urbanísticos” de los pueblos creados por el Instituto de Colonización. Se explica el contexto en el que se definen los planeamientos urbanísticos y se aporta una visión muy completa sobre la teoría y la arquitectura de los años cuarenta-cincuenta en nuestro país. Se recogen las propuestas de teóricos de la arquitectura como Pedro Bigador, César Cort, Gabriel Alomar o Victor D’Ors y a continuación se hace un análisis de cada uno de los pueblos proyectados, estudiando el planteamiento urbanístico y la arquitectura a través de las viviendas de los colonos y de los espacios y edificios públicos, diferentes en cada uno de pueblos: ayuntamiento, iglesia, plaza, escuela... Todo ello, ricamente ilustrado con material documental y fotográfico. Se aportan datos de la construcción del pueblo, de la adjudicación de las obras, de las modificaciones y rectificaciones. Los responsables de estos proyectos van a ser trece arquitectos, siendo José Borobio Ojeda (1907-1984) la figura fundamental en el diseño de estos nuevos núcleos urbanos.

En definitiva, se trata de una importante aportación para la historia de la arquitectura, la historia del arte y la historia social del siglo XX en España. Durante los años cuarenta-setenta del pasado siglo, se crearon, repartidos por la geografía de nuestro país, más de trescientos pueblos de colonización. Esta política encomendada al Instituto Nacional de Colonización ha quedado olvidada a lo largo de casi medio siglo, por lo que esta excelente publicación acerca una mirada reflexiva, desde los valores democráticos de la sociedad, al urbanismo y la arquitectura de estos pueblos, donde se muestra un diseño muy diverso, que lejos de buscar en el historicismo la fuente de inspiración, se caracteriza mayoritariamente por un lenguaje desornamentado. El libro reúne la metodología y el rigor científico propio de una exhaustiva y meticulosa investigación, como nos tiene acostumbrados el profesor Alagón. Él mismo, nieto de colonos y natural de uno de los pueblos que se analizan en el libro, contribuye con este estudio al reconocimiento del valor patrimonial y de la identidad cultural de estos pueblos y de sus colonos.

INMACULADA CERRILLO RUBIO
Escuela Superior de Diseño de La Rioja

VERA CARRASCO, J. M^a y MALDONADO ESCRIBANO, J., *Arquitectura escolar en los pueblos de colonización de Extremadura*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2020, 474 pp.

Este libro, titulado *Arquitectura escolar en los pueblos de colonización de Extremadura*, recoge las aportaciones que José María Vera Carrasco y José Maldonado Escribano han realizado sobre las escuelas de educación primaria en los pueblos de colonización de Extremadura. Ha sido editado por la Universidad de Extremadura con la colaboración del Proyecto de Investigación “Paisajes culturales en la Extremadura Meridional: una visión desde el Patrimonio”

y del Grupo de Investigación *Arte y Patrimonio moderno y contemporáneo* de la misma institución.

Estos autores analizan cómo se emprendió la arquitectura escolar en los años de la posguerra en nuestro país, a través de la legislación histórica, la configuración de los inmuebles y su relación con el entorno urbano. En concreto, se centran en el estudio de los edificios escolares construidos por el Instituto Nacional de Colonización (INC), organismo fundado en 1939 para el desarrollo de la política agraria del régimen.

Este libro comienza con un capítulo que ofrece una panorámica general sobre la arquitectura escolar durante la época franquista, entre finales de la contienda civil y la fecha de 1970, con la aprobación de la Ley General de Educación. Se concretan las características políticas del momento, la legislación vigente en materia de edificación escolar, los planes de construcciones escolares acometidos por el Estado, los tipos de escuelas que comprendían cada uno de los periodos de la enseñanza o los concursos de proyectos establecidos para diseñar modelos para las escuelas de nuestra geografía.

El siguiente capítulo se dedica a los arquitectos que trabajaron al servicio del INC y a los pueblos proyectados por este organismo. Por ello, se alude, en primer lugar, a los facultativos que diseñaron estos edificios, algunos de ellos figuras de reconocido prestigio dentro del panorama arquitectónico español y que apostaron por una regeneración de la edificación fundamentada en lo popular como paradigma de la modernidad. A este respecto, cabe destacar a José Luis Fernández del Amo, Alejandro de la Sota, José Antonio Corrales, Antonio Vázquez de Castro y Antonio Fernández Alba, entre otros muchos que obtuvieron el encargo de hacer proyectos de los pueblos con todos sus elementos. Todos estos arquitectos tuvieron al INC como laboratorio experimental de propuestas urbanas y arquitectónicas donde poder desarrollar su modo de entender la arquitectura, conscientes del valor social de su trabajo. A continuación, se alude a la labor de Colonización, a las actuaciones acometidas por este organismo y a las instituciones comunitarias fundamentales en estos pueblos, entre las cuales, se encuentran las escuelas.

El tercer capítulo se centra en las escuelas de los pueblos de colonización en Extremadura. En él se reflexiona sobre la escuela y el contexto de la trama urbana donde se integra, es decir, se analiza cómo se establece el número de escuelas según el tipo de pueblo y el número de vecinos que en él residen, así como el número de escolares por aula que debía acoger cada escuela. Luego, se mencionan las normas relativas a las construcciones escolares, que debían atender a las prescripciones técnico-higiénicas en vigor, y las diferentes tipologías de escuelas (de composición simétrica, con solución seriada de piezas, casos particulares y conjunto iglesia-escuela). Se aborda también el modo de plantear el programa de necesidades con soluciones que se repiten en prácticamente todos los pueblos de colonización extremeños, analizando los invariantes que se constatan en las escuelas. De hecho, los programas escolares formulados en Extremadura presentan elementos comunes con los planteados para otros pueblos de colonización de nuestra geografía como se advierte en Aragón. Además, es interesante reseñar

que algunos de los facultativos que trabajaron para el INC proyectaron núcleos en varios territorios, como es el caso del zaragozano José Borobio Ojeda (quien en 1944 tomó posesión de la plaza de arquitecto encargado en la Delegación Regional del Ebro y a él se debe el trazado de muchos de sus pueblos), que es el autor del proyecto de las escuelas para Pueblonuevo del Guadiana en 1952.

El último capítulo corresponde a un amplio catálogo y análisis razonado de las escuelas de los pueblos del territorio extremeño (provincias de Badajoz y Cáceres), con todo tipo de información planimétrica y fotográfica que acompaña la rigurosa historia constructiva de cada una de las escuelas de estos núcleos y la valoración de su estado en la actualidad.

Esta publicación constituye una obra con un gran aporte científico que proporciona una mayor comprensión y valoración de la arquitectura escolar en los pueblos de colonización de Extremadura.

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA
Universidad de Zaragoza

ALONSO TAK, A. y PAZOS-LÓPEZ, A. (eds.), *Socializing Art Museums. Rethinking the Publics' Experience*, Berlín-Boston, De Gruyter, 2020, 400 pp.

El giro social de los museos y de la museología es una vieja reivindicación cada vez más acendrada en nuestra realidad, así que no es casual que esté últimamente marcando tendencia en los proyectos de investigación; paralelamente, son cada vez más numerosos los congresos y publicaciones científicas dedicados a estos temas, desde perspectivas multidisciplinares. Un caso ejemplar es este libro colectivo, promovido por MusAccess, un consorcio de grupos de investigación de la Universidad Complutense, la Universidad Autónoma de Madrid y la UNED, que obtuvieron en 2016 un proyecto de tres años financiado por la Comunidad de Madrid con fondos FEDER para estudiar cuestiones de accesibilidad e inclusión social en los museos. Y no se centraron solo en sus propios museos universitarios, sino que también contaron con el Museo del Prado entre las entidades colaboradoras, lo cual sin duda ha sido una baza triunfal.

Otro fuerte pilar sobre el que se ha fundamentado el éxito del proyecto ha sido desde el principio la apuesta por la internacionalización, pues al fin y al cabo la cooperación con museos e investigadores extranjeros ha marcado siempre la trayectoria como historiador del Arte del profesor José María Salvador González, líder del grupo de investigación CAPIRE y del citado consorcio interdisciplinar madrileño, que ha contado con aportaciones de expertos del resto de España y de muy variadas partes del mundo para sus diferentes actividades. Las dos principales, además de talleres, premios u otras iniciativas, fueron sendos congresos internacionales que reunieron a numerosos expertos y público. El primero tuvo lugar del 28 al 30 de noviembre de 2017 bajo el título *Los límites del arte en el Museo*; el segundo del 2 al 5 de abril de 2019 bajo el lema *El museo para todas las*

personas: arte, accesibilidad e inclusión social. Ambos combinaron comunicaciones seleccionadas entre las presentadas por convocatoria pública, con ponencias invitadas a expertos de prestigio, algunos de los cuales también participan en este libro, como es el caso de Hans-Martin Hinz, Nicole Gesché-Köning, Alice Semedo, Eloísa Pérez Santos, o Juan Carlos Rico. Ahora bien, como suele suceder, no todos los oradores acabaron materializando textos escritos, así que aún incluyendo mención explícita a esas reuniones científicas que marcaron su origen, este libro colectivo no se presenta como actas de congreso. Mucho habrán tenido que trabajar los responsables de la edición, Alejandra Alonso Tak y Ángel Pazos-López, para darle culminación tan brillante, llevando a término su publicación en inglés y nada menos que por la prestigiosa editorial De Gruyter. El fruto final es un volumen muy elegante, que ya se cuenta entre las principales publicaciones de referencia a escala mundial, incluso en el mundo anglosajón, que siempre ha ido a la cabeza en estudios de públicos, inclusión y educomunicación museística.

Siempre resulta complicado reseñar un libro colectivo, pues si uno pretende ser equitativo acaba yuxtaponiendo una lista de nombres seguidos de algún comentario volandero poco comprometedor, mientras que destacar con alabanzas unos capítulos y mencionar apenas otros supondría hacer afrentosos distingos personales, en función de preferencias subjetivas. Es mejor que cada lector decida qué le interesa más o menos en tan heterogéneo índice de contenidos, donde hay textos para todos los gustos. Pero hay que reconocer que la suma global es de una gran coherencia, por la ponderada distribución temática de los materiales en cinco partes: 1) Museos y audiencias en el siglo XXI; 2) Estrategias educativas en museos; 3) Museos como foros para la ciudadanía; 4) Accesibilidad en museos; 5) Repensar espacios en los museos. Esa estructura argumental de la compilación tiene la virtud añadida de juntar artículos de museólogos muy consagrados con otros de jóvenes cuyas carreras están en proceso de consolidación, del mismo modo que también se entremezclan los escritos por autores españoles con los de colegas de otros países.

Considero también muy acertado que se vayan combinando análisis de alto contenido teórico con otros en los que se pasa revista a buenas prácticas museísticas, pues los primeros requieren una concentración mental que no sería fácil mantener de no contar de tanto en tanto con la válvula de escape que en el proceso de lectura ofrecen los casos de estudio sobre museos concretos. Mis favoritos son los que combinan ambas cosas y, para mi mayor satisfacción, hubiera agradecido que las imágenes se insertasen en el capítulo correspondiente, como ilustraciones complementarias al respectivo ensayo, en lugar de colocarlas todas seguidas en un encarte de láminas a todo color. Pero al menos se han incorporado esas imágenes, cosa cada vez más complicada en los libros sobre museos de arte, pues no solo hay que andar con cuidado por los derechos de reproducción de obras artísticas que puedan aparecer en la foto de un montaje museográfico, sino que hay que tener cuidado de que todos los espectadores estén de espaldas o lo suficientemente alejados como para no ser reconocibles, porque vulnerar sus derechos personales de imagen podría costar caro, sobre todo en el caso de público infantil. Todo ello se ha resuelto aquí con óptimos resultados tanto en

cuestiones de fondo como de forma, así que doy desde aquí mi sincera enhorabuena a todos los que han participado en esta excelente publicación.

JESÚS PEDRO LORENTE LORENTE
Universidad de Zaragoza

PAVÉS, G. M., *Bigas Luna. El gran fabulador. Sueños, obsesiones y algunas otras ibéricas perversiones*, Barcelona, Laertes, 2021, 318 pp.

Bigas Luna ha sido una de las figuras más emblemáticas del cine español de los últimos años. Su fuerte personalidad fílmica, sus gustos, fetiches y juegos audiovisuales suponen una pieza fundamental del Séptimo Arte nacional. Estudiarlo supone descubrir además las circunstancias que marcaron social y culturalmente el país las tres décadas finales del siglo XX: el asentamiento del sistema democrático y el despertar de una población que vio en aquellos instantes cómo el cambio de ciclo era posible. El año 1992 supuso un hito dentro de este nuevo espíritu, concentrándose en ese instante toda una serie de eventos que pusieron a España en el punto de mira internacional: la Exposición Universal de Sevilla, los Juegos Olímpicos de Barcelona y una Capitalidad Europea de la Cultura, además de los actos conmemorativos del Descubrimiento de América. El cineasta no solo vivió, sino que se empapó de todos estos cambios, imprimiendo en sus trabajos parte del sentir popular de una nación que continuaba en tránsito.

Controvertido e innovador a partes iguales, entender su peculiar universo significa adentrarse en los placeres y deseos de un creador hábil con la cámara, pero también con el lápiz y el pincel. Un torbellino creativo en el que *arte y vida se confunden* (p. 18). Gonzalo M. Pavés, doctor en Historia del Arte y profesor Titular en el Departamento de Historia del Arte y Filosofía en la Universidad de La Laguna, ha aportado a través de *Bigas Luna. El gran fabulador. Sueños, obsesiones y algunas otras ibéricas perversiones* una nueva mirada del *enfant terrible* partiendo de su filmografía, así como de sus propias experiencias personales. El autor, profesor de Historia del Cine, Arte y Cultura Audiovisual y Estética e historia del Cómic, posee una extensa nómina de publicaciones vinculadas con dichas materias, entre las que podrían destacarse los libros *El cine negro de la RKO. En el corazón de las tinieblas* (Madrid, T&B, 2003) y *Perdición* (Nau Llibres, 2020). A su vez ha coordinado las obras *Ciudades de Cine* (Madrid, Cátedra, 2014) y *Frankenstein, Un mito literario en diálogo con la filosofía, las ciencias y las artes* (Almuzara, 2018).

El libro, perteneciente a la colección Kaplan de la editorial Laertes, se sumerge en los rincones más ocultos de largometrajes como *Tatuaje* (1976), *Lola* (1986), *Las edades de Lulú* (1990), *Jamón, jamón* (1992) o *Yo soy la Juani* (2006). Títulos que utiliza el autor para desentrañar las obsesiones y fetiches de su director, pero también sus referentes y las constantes que van construyendo

su cine. Una investigación que se apoya en trabajos precedentes y abundantes fuentes primarias, reflexionando y aportando una pieza más a la bibliografía fílmica nacional sobre Bigas Luna. Todos estos aspectos quedan perfectamente definidos en una introducción *para abrir boca*, tal y como la denomina el propio Gonzalo M. Pavés. En ella arranca su relato narrando una anécdota que define muy bien dos de los elementos más importantes en la vida del director catalán, el cine y la gastronomía: *Recordaba Bigas Luna divertido que, cuando su madre descubrió que era en el interior de las salas de cine del barrio de Sarriá el único lugar donde el voraz apetito de su niño quedaba suspendido, aquello le pareció un suceso extraordinario* (p. 13).

El recorrido trazado a partir de ahí se sumerge e indaga hasta el detalle en la persona de Bigas Luna y en su obra, aportando datos y reflexiones que sin duda ayudan a entender mejor todo su espectro creativo. Los capítulos, así como los distintos apartados incluidos en cada uno de ellos, van acompañados de unos rótulos que mantienen el ADN juguetón y transgresor del cineasta. Algunos de ellos son “Duelos y quebrantos. *Tatuaje*, una agridulce *opera prima*”, “El ajo es una Luna comestible”, “Pezones aliñados. Erotismo, cine y gastronomía” o “Un succulento arroz identitario”. En su planteamiento el autor sigue una cierta lógica cronológica, pero se permite, dependiendo del aspecto sobre el que desea profundizar, realizar saltos en el tiempo. Utiliza el primer capítulo (“Flying to the Moon”) para contar las andanzas del director antes de comenzar su periplo en la gran pantalla. Entender su situación familiar —durante su infancia tenía un gran apego a su madre—, su formación —a finales de los años sesenta se matriculó en la Escuela Elisava de Diseño e Ingeniería Técnica de la Universitat Pompeu Fabra en la Ciutat Vella de Barcelona— y sus comienzos profesionales —en 1969 fundó junto a Carlos Riart el Estudio Gris dedicado al diseño industrial y al interiorismo— ponen en antecedentes y sirven de preparación al lector para todo lo que se desarrolla con posterioridad.

El lenguaje claro y conciso, así como la pulcritud de la información aportada por Gonzalo M. Pavés, permiten interiorizar la postura creativa de un cineasta único. Se cuentan las complicadas circunstancias en las que el realizador llevó a cabo *Tatuaje* (1976), su *opera prima*, y se recorren algunos ciclos que marcaron su trayectoria: el “tríptico negro” —*Bilbao* (1978), *Caniche* (1979) y *Angustia* (1987)—, la “trilogía ibérica” —*Jamón, jamón* (1992), *Huevos de oro* (1993) y *La teta y la luna* (1994)— o su díptico sobre la fama, compuesto por *Yo soy la Juani* (2006) y *DiDi Hollywood* (2010). Además, se indaga en sus referentes surrealistas (Luis Buñuel, Salvador Dalí), la influencia de cineastas como Federico Fellini o Alfred Hitchcock y su obsesión por el erotismo y la comida: *Las estrechas vinculaciones que existen entre mesa y cama fue una obsesión que le persiguió durante toda su vida y que marcó indeleblemente toda su filmografía* (p. 233).

Adentrarse en *Bigas Luna. El gran fabulador. Sueños, obsesiones y algunas otras ibéricas perversiones* supone una delicia para cualquier persona que ame el cine, el arte y la filosofía, pero también para aquella que busque descubrir una nueva manera de entender el universo fílmico y con ello a uno de sus realizadores más paradigmáticos. Para completar el viaje, su autor incluye al final un apartado

filmográfico y otro bibliográfico, que permiten continuar sumergiéndose en el trabajo de Bigas Luna. En definitiva, una publicación impecable, rigurosa y, sin lugar a dudas, de obligada lectura.

ANA ASIÓN SUÑER
Universidad de Zaragoza

PANO GRACIA, J. L., *Manual de arte precolombino*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza 2021, 365 pp.

Los estudios sobre el arte americano precolombino en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza están directamente relacionados con la trayectoria académica del catedrático José Luis Pano Gracia, quien, desde el curso 1987-1988 hasta el presente, ininterrumpidamente, ha sido profesor de esta materia en los diferentes planes de estudio de licenciatura o de grado que ha habido en la titulación de Historia del Arte. El Departamento de Historia del Arte, desde su creación, siempre se ha caracterizado por una notable sensibilidad hacia otras civilizaciones diferentes a la de la Europa cristiana. Este rasgo que distingue a nuestra institución, en este caso concreto, revive los estrechos lazos históricos que unen a nuestro país con toda Hispanoamérica. Este hermanamiento histórico, por otra parte, explica los ricos fondos de arte precolombino de nuestras colecciones públicas, con el Museo de América, en Madrid, a la cabeza.

El libro *Manual de arte precolombino* puede ser considerado como el exponente de la dedicación del profesor Pano durante décadas para explicar a todas las promociones de Historia del Arte la complejidad, belleza e interés del arte americano y, al igual que sus clases, el tono que predomina en su discurso es el de la claridad, la amenidad y la capacidad de síntesis de las teorías de los grandes especialistas mundiales sobre cada una de las culturas artísticas tratadas. La extensión geográfica y temporal, así como las diferencias culturales con las culturas prehispánicas, son factores que obligan a resaltar la mencionada capacidad de sintetizar las informaciones y expresarlas con precisión, virtudes imprescindibles para la redacción de un buen manual universitario. De este modo se alcanza el principal objetivo de este libro: facilitar al estudiante un panorama general, completo y actualizado, del arte precolombino. Asimismo, un manual de historia del arte en el siglo XXI exige una amplia reproducción de buenas fotografías en color. En este sentido, *Manual de arte precolombino* es un libro profusamente ilustrado, con 164 figuras en color, que presentan un recorrido visual por las principales obras del arte americano desde las más remotas pinturas rupestres hasta los últimos textiles del imperio Inca. Las imágenes (fotografías, planos, esquemas y mapas) aparecen perfectamente distribuidas a lo largo del discurso, de modo que el lector siempre tiene a la vista aquellas referencias que precisa para seguir el texto. Este esfuerzo editorial refleja la atención con la que Prensas de la Universidad de Zaragoza trata a la “Colección de Textos Docentes”, en

la que se integran los manuales de las asignaturas de la enseñanza reglada de nuestra institución.

Manual de arte precolombino es el mejor libro para una primera aproximación al tema desde la disciplina del historiador del Arte, sin desatender otros enfoques, como los proporcionados desde la arqueología y la antropología. El libro está dirigido a los estudiantes universitarios, pero por su profundidad y rigor es una publicación muy útil también para los docentes, americanistas y estudiosos de arte en general. El manual se inicia con un necesario capítulo inicial sobre “Los condicionantes físicos, étnicos y culturales de la América Prehispánica”, al que siguen el resto de los capítulos que abordan el estudio de las manifestaciones artísticas en el periodo Formativo o Preclásico (entre el 2500 a.C. hasta comienzos de nuestra era), el periodo Clásico (primer milenio de nuestra era) y el periodo Posclásico (desde el siglo X hasta la llegada de los españoles). Esta exposición diacrónica se combina con una división por las grandes áreas culturales americanas, con especial hincapié en Mesoamérica y la región andina. Cada cultura artística presenta una introducción en la que el autor sintetiza las aportaciones de los principales estudios, los cuales aparecen recogidos convenientemente en una bibliografía seleccionada al final de cada capítulo. En los distintos epígrafes se abordan las características de las diferentes manifestaciones artísticas, que no se limitan a la arquitectura, la escultura y la pintura, pues en muchas ocasiones es necesario atender a la producción cerámica, textil o plumaria. En el caso de algunas grandes obras maestras, el profesor Pano dedica también completos comentarios que sirven de modelo de cómo hacer el comentario de una obra de arte precolombino. Cada capítulo concluye con unas valoraciones finales que ayudan al lector a destacar las conclusiones más relevantes del tema estudiado.

El recorrido comienza con “Las culturas mesoamericanas del periodo Formativo o Preclásico: El florecimiento del arte olmeca”, donde ya podemos apreciar la excelente calidad de la cerámica, la escultura y los trabajos en jade desde la antigüedad. Resulta lógico comenzar con este tema, pues la civilización olmeca es el origen del arte mesoamericano y sus colosales cabezas son todo un icono del arte precolombino. Quisiera destacar, no obstante, que el autor profundiza también en otras regiones y otras civilizaciones menos conocidas, pero también sumamente atractivas como la cultura de San Agustín, que presenta en el capítulo tercero “Las culturas preclásicas de Centroamérica y Colombia: Principales manifestaciones artísticas”. A este capítulo le sigue el dedicado a “Las culturas preclásicas del Ecuador y de los Andes centrales: El arte chavín”, que nos presenta la riqueza de la cerámica de Valdivia y de Chorrera, así como el arranque de la cultura chavín “madre de las civilizaciones andinas”, como la denominó Julio C. Tello. Tras este itinerario de norte a sur por las culturas preclásicas, el autor vuelve a México en el capítulo quinto sobre “El arte de Teotihuacán y demás culturas mesoamericanas del periodo Clásico” en la que el autor aborda el urbanismo, arquitectura, escultura y pintura mural de Teotihuacán, uno de los centros más impresionantes del arte precolombino, sin dejar de lado otros importantes focos, como Cholula, Xochicalco, Monte Albán, Veracruz, la cultura huasteca y las culturas del occidente de México.

Aunque los mayas no formaron nunca un imperio ni una unidad política unificada, no hay duda de que comparten unos rasgos culturales de gran complejidad e influencia, así como un arte sofisticado y refinado. Por esta razón, un capítulo propio, el sexto, está exclusivamente dedicado a “Los mayas del periodo Clásico: arquitectura, escultura, pintura y cerámica”. Las ciudades de Palenque y de Tikal son las tratadas como expresión del esplendor del arte maya, con completas referencias a obras de extraordinaria importancia conservadas en nuestro país, como la *Estela de Madrid* y el *Códice Tro-Cortesiano*, ambas del Museo de América en Madrid. El capítulo séptimo presenta “Las culturas del Clásico en las áreas intermedia y andina: Principales logros artísticos”, que tiene como principales temas la orfebrería quimbaya, la cerámica mochica, los textiles de Paracas, la fascinante cultura nazca y, finalmente, la monumental cultura de Tiahuanaco. El llamado arte del Posclásico ocupa el último tercio del *Manual de arte precolombino* del profesor José Luis Pano. El extenso capítulo octavo reúne la presentación de “Las culturas mesoamericanas del periodo Posclásico: toltecas, mixtecas, aztecas y el arte maya-tolteca”, en el que el autor nos guía por el templo de Tiahuizcalnpatcuhtli en Tula, la ciudad de Mitla, la ciudad de Chizén-Itzá y la ciudad de Tenochtitlán y sus principales monumentos, mayoritariamente localizados actualmente en el Museo Nacional de Antropología de México. Finalmente, el capítulo noveno “Los grandes imperios en el área andina: wari, chimú e inca”, expone el desarrollo artístico en la región en los cinco siglos anteriores a la conquista española, centrándose, como no podría ser de otra manera, en el importante imperio de los incas. Para ello, José Luis Pano redacta una amplia introducción de su historia, economía, sociedad y cultura, seguida de un recorrido por las ciudades de Cuzco, Raqchi y Machu-Picchu, así como de las obras maestras de su escultura, orfebrería, cerámica y tejidos.

En conclusión, *Manual de arte precolombino* es el legado docente José Luis Pano, un profesor que ha dedicado gran parte de su vida académica universitaria a enseñar esta materia a los estudiantes de la Universidad de Zaragoza, los cuales cuentan a partir de este curso con una excelente publicación para obtener el máximo rendimiento en una asignatura fundamental para alcanzar una visión universal de la Historia del Arte. El manual es también una invitación para viajar a América y conocer directamente las obras maestras del arte precolombino.

V. DAVID ALMAZÁN TOMÁS
Universidad de Zaragoza